

DEBUT PRESIDENCIAL: EL DISCURSO DE TOLEDO

Entrevista a Alan Fairle

El discurso de 28 de julio que dio Alejandro Toledo ha dejado muchas interrogantes. Obviamente, la intención fue hacer una presentación amplia de lo que serán las líneas maestras de los próximos cinco años, pero aun así queda la sensación de que pasa el tiempo y hacen falta definiciones.

AE: ¿Qué cree que faltó en el discurso presidencial?

AF: Ratificar por lo menos los lineamientos generales esbozados en el Plan de Gobierno que presentó en la campaña electoral. Dadas las distintas versiones y declaraciones que se habían producido en los días previos sobre medidas y/o equipos, era necesario aclarar el panorama.

AE: ¿Cree que existe algún tipo de contradicción entre PPK como ministro de economía y un discurso que no abordó ni por asomo el tema de las privatizaciones?

AF: Ratificar por lo menos los lineamientos generales esbozados en el Plan de Gobierno que presentó en la campaña electoral. Dadas las distintas versiones y declaraciones que se habían producido en los días previos sobre medidas y/o equipos, era necesario aclarar el panorama.

AE: ¿Cree que existe algún tipo de contradicción entre PPK como ministro de economía y un discurso que no abordó ni por asomo el tema de las privatizaciones?

AF: El plan presentado en las elecciones fue una transacción técnica e ideológica entre economistas con distintos enfoques, y se llegó a un denominador común. Creo que se ha sobrestimado el rol de la política macroeconómica por algunos colegas, concediendo en demasía sobre temas como el rol del Estado, privatizaciones y políticas sectoriales, donde predominó el discurso neoliberal aún en plena campaña. La contradicción por tanto no está en PPK y el equipo económico con su discurso privatizador (incluidos funcionarios fujimoristas y el nuevo primer ministro), sino entre otros miembros del equipo económico y del gabinete con la línea que lidera el Ministro de Economía. El presidente Toledo ha dado su apoyo político al mensaje PPK, haciendo algunos guiños a representantes de las otras posiciones, lo que difícilmente será sostenible en el tiempo.

AE: ¿Cuál es el rumbo que podría tomar la política económica considerando el gabinete nombrado? ¿Podría haber riesgo de que se dejaran de lado ciertas promesas electorales a causa del equipo económico?

AF: Si los miembros del equipo de PPK son fieles a sus convicciones y desempeño previo, lo más probable es que se producirá un continuismo del fujimorismo económico. Es poco probable que los funcionarios nombrados en el MEF y otros ministerios (Energía y Minas, Transportes), Nueva Dirección de COPRI, la propuesta de PPK al BCR), implementen el plan escrito de Perú Posible, cuando varios de ellos discreparon y lo criticaron duramente en la campaña electoral. Existe además una fuerte presión de los organismos multilaterales para mantener este esquema, y difícilmente los escasos cuadros intelectuales que tienen una perspectiva distinta a la neoliberal presentes en la administración estatal actual, tendrán la capacidad de revertir las decisiones del ejecutivo en la escena oficial. La única salida sería concertar con los sectores sociales

que apoyaron la propuesta del presidente Toledo, con el parlamento y la sociedad civil, para dar un respaldo político al presidente para que cumpla su plan macroeconómico original y que respete los distintos convenios y ofrecimientos hechos a las regiones y los sectores populares que lo llevaron a la presidencia.

AE: ¿Qué precisiones le gustaría escuchar el día del discurso del Presidente del Consejo de Ministros frente al Congreso?

AF: Está pendiente un balance del fujimorismo económico, no sólo de los impactos económicos y sociales que generó, sino de las implicancias penales de los que hayan incurrido en responsabilidad criminal por su asociación con la mafia que gobernó al país en los últimos años.

Sería por tanto contraproducente otorgarle facultades legislativas al ejecutivo, ya que dicha evaluación, y las medidas de política económica a implementar, deben ser discutidas y aprobadas por el parlamento y la sociedad.

El primer ministro debe decidir la estrategia económica para los próximos años tanto en el plano doméstico como en la gestión externa del estado y de inserción en el escenario internacional...El presidente Toledo señaló en su discurso a la nación que el eje de la estrategia es la lucha contra la pobreza, y los lineamientos de su plan de gobierno tienen una serie de instrumentos funcionales a esos objetivos. Se podría además retomar, desarrollar e implementar propuestas que fueron elaboradas por el gobierno de transición, (por ejemplo el Plan Estratégico desarrollado por PROMPEX, Plan Nacional de Educación, Propuesta del PROMUDEH, etc)

El continuismo del fujimorismo económico no sólo violaría el compromiso con el país que votó mayoritariamente por el cambio, sino que es incompatible con una estrategia de desarrollo que reduzca la pobreza y mejore el nivel de vida de la población. La mayor parte del equipo convocado tiene esa visión, que es incompatible con una estrategia de desarrollo que reduzca la pobreza y mejore el nivel de vida de la población. La mayor parte del equipo convocado tiene esa visión, que es incompatible con políticas sectoriales y/o activas en el plano comercial, industrial, tecnológico, y de fomento a las exportaciones. Los sectores sociales del gabinete y de lucha contra la pobreza tendrán que lidiar contra una concepción que ha destruido capital humano en los noventa. Algunos apuestan a la lucha al interior del gobierno por sus convicciones y el apoyo al presidente para conciliar ortodoxia neoliberal con políticas que mejoren las condiciones de vida de la población. Lo más probable es que se convierta en una misión imposible.